

mado en un doble gancho, permitiendo fijar en él las dos argollas en que termina esa cinta de hilo para ajustar, de 0.30 centímetros de largo por 2 de ancho.

Pasando esta cinta debajo de la cola, se toma éste apéndice como en una aza y se puede medir así la resistencia opuesta por los músculos coccigeanos, ejerciendo una tracción gradual de abajo á arriba.

En la aplicación, sigo las reglas siguientes:

1° Colocarse siempre en las mismas condiciones de exámen.

2° La cinta abraza la cola á 0.10 centímetros de la comisura de las nalgas y la cola.

3° Ejercer la tracción suavemente y gradualmente, quedando siempre en una dirección normal á la de la cola.

4° La lectura dinamométrica se hace cuando la cola es elevada basta la horizontalidad.

Los resultados obtenidos los publicaré más tarde, pero puedo decir desde ahora, que en casos iguales son suficientemente constantes en el mismo animal y diferenciados de un animal á otro (de 1 kilóg. 5 á 12 kilogramos y más aun) pudiendo esperarse que el método sirva de enseñanza.

Nuevo suero

Parece ser que resulta ventajoso substituir el suero fisiológico al 7 por 1000 con la solución siguiente, que es inofensiva hasta en dosis elevadas:

Cloruro de sodio puro.....	6 gr. 5
Cloruro de potasio.....	0 » 5
Cloruro de calcio.....	0 » 2
Sulfato de magnesia.....	0 » 3
Bicarbonato de sosa.....	1 »
Glicerofosfato de sosa.....	1 »
Glucosa.....	1 »
Agua destilada esterilizada.....	1000 »
Oxigeno hasta saturación	

En determinados casos se pueden añadir á esta solución indicios de sódice, de iodo, de hierro, de arsénico, de manganesa ó de vanadio.